

Índice AI: PRE01/580/2012
26 November 2012

Bielorrusia desaloja a destacada organización de derechos humanos

El pasado lunes quedó confiscada en la capital bielorrusa, Minsk, la oficina de una destacada ONG nacional de derechos humanos, hecho que Amnistía Internacional califica de flagrante incumplimiento de las obligaciones internacionales contraídas por Bielorrusia en materia de derechos humanos.

El lunes por la mañana se presentaron en la oficina del Centro de Derechos Humanos Viasna, en Minsk, unos representantes del Ministerio de Justicia, la policía y una empresa de gas ciudad y cerraron y precintaron el local.

El desalojo -ocurrido poco después de que Bielorrusia haya denegado a Amnistía Internacional el acceso al país- forma parte de una condena impuesta al presidente de Viasna, Ales Bialiatski, hace un año.

“La confiscación de la oficina de Viasna constituye un incumplimiento flagrante de las obligaciones internacionales contraídas por Bielorrusia en materia de derechos humanos, en virtud de las cuales las autoridades bielorrusas deben respetar y proteger el derecho a la libertad de asociación”, ha manifestado David Díaz-Jogeix, director adjunto del Programa de Amnistía Internacional para Europa y Asia Central.

“El derecho a formar asociaciones -incluso si éstas promueven por medios pacíficos ideas que difieren de la opinión popular de la sociedad y el gobierno- es un derecho humano básico y uno de los pilares de toda sociedad democrática. La Constitución bielorrusa garantiza a toda persona el derecho a la libertad de asociación; sin embargo, todos los días vemos violar en Bielorrusia el derecho a la libertad de asociación, reunión y expresión.”

Bialiatski, presidente de Viasna y vicepresidente de la Federación Internacional de los Derechos Humanos, fue detenido en el centro de Minsk el 4 de agosto de 2011.

Tras someterlo a juicio, el 24 de noviembre del año pasado lo declararon culpable de evasión de impuestos "en gran escala" en relación con el uso de unas cuentas bancarias personales abiertas en Lituania y Polonia para financiar el trabajo de derechos humanos de Viasna en Bielorrusia.

Amnistía Internacional ha declarado a Bialiatski preso de conciencia. Anteriormente la organización manifestó que su juicio había sido injusto, señalando que se había visto obligado a abrir cuentas en el extranjero a raíz de que las autoridades bielorrusas dejaran de reconocer oficialmente a Viasna en 2003, con lo que se prohibió a la ONG inscribirse en el registro y abrir una cuenta bancaria en Bielorrusia.

La sentencia condenatoria de Bialiatski comportaba una pena de cuatro años y medio de prisión -que cumple en la actualidad en una colonia penitenciaria-, así como una multa y la confiscación de bienes, incluida la oficina de Viasna.

El 17 de noviembre, la esposa de Bialiatski, Natalia Pinchuk, recibió una carta del tribunal de distrito de

Primero de Mayo de Minsk en la que se la informaba de que se procedería a la confiscación de la oficina de Viasna y todos los demás bienes el 26 de noviembre.

“Ni la represión contra nuestro líder y los miembros del Centro de Derechos Humanos Viasna ni la confiscación de nuestra oficina detendrán nuestro trabajo”, ha señalado Valentin Stefanovich, presidente en funciones de Viasna.

“No vamos a detener ningún aspecto del trabajo legítimo de derechos humanos de la organización -ha añadido Stefanovich-. Todas las víctimas de violaciones de derechos humanos pueden contar con nosotros como antes para encontrar ayuda y apoyo.”

Represión del trabajo de derechos humanos

La confiscación de la oficina de Viasna se produce en medio de un clima cada vez más difícil para quienes trabajan en la defensa de los derechos humanos en Bielorrusia.

El 10 de octubre, las autoridades bielorrusas denegaron la entrada al país a una persona que Amnistía Internacional tenía previsto enviar allí para realizar labores de investigación. Fue la primera vez que ocurría algo así desde que la organización comenzara a trabajar sobre Bielorrusia en la década de 1990.

“Aunque se les ha brindado varias veces la oportunidad explicar por qué negaron el visado a la organización por primera vez en más de un decenio, las autoridades bielorrusas no han dicho nada, lo que nos hace pensar que la decisión se tomó por motivos políticos”, ha manifestado Díaz-Jogeix.